

# Resultado de las actuaciones arqueológicas realizadas en el solar de la calle Coso Alto, 38-40 (Huesca)

Ignacio Lafragüeta Puente\*

## RESUMEN

*Se presenta un avance de las excavaciones realizadas en la calle Coso Alto, 38-40 (Huesca), donde se documentan restos que van desde la etapa ibera hasta la actualidad. Entre los hallazgos destacan la muralla romana, del tipo denominado de cajones, la muralla islámica y el foso de época ibérica. Aparte de estructuras, se han hallado una serie de conjuntos cerámicos cerrados, entre los que destacan las cerámicas ibéricas y las romanas, con una serie de ánforas ibéricas, cerámica de barniz rojo ilergete y campaniense A.*

## SUMMARY

*We present a progress of the excavations carried out in the C / High Coso No. 38-40 (Huesca), which documented remnants ranging from the Iberian stage at the moment. From the findings, highlighting the Roman wall-type drawers, and the pit wall Islamic Iberian period. Besides structures, have found a number of sets of ceramic closed highlighting the Iberian and Roman ceramics, which highlights a number of amphorae Iberian, ceramic glaze red ilergete and campaniense A.*

## 1. INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente artículo es mostrar un avance de los resultados obtenidos como consecuen-

cia de la actuación arqueológica realizada en el solar ubicado en la calle Coso Alto, 38-40, de Huesca durante los años 2004-2007. Los datos que aquí se exponen proceden de las conclusiones obtenidas en la fase del trabajo de campo, por lo que futuros trabajos nos permitirán, tras una valoración de los materiales y estructuras, matizar algunos aspectos cronológicos de los restos hallados.

El solar se halla situado al pie del cerro donde se localiza el casco antiguo de la ciudad de Huesca, es decir, en el interior del perímetro amurallado medieval, que fue el límite urbanístico hasta finales del siglo XV, cuando se comienza a construir extramuros. Se ubica entre las calles Coso Alto y Sancho Abarca (llamada hasta el año 1868 *de la Pataquera*), y entre los solares donde se hallan los edificios del teatro Olimpia (edificado en 1925) y de Muebles Nadal (construido en los años 70 del pasado siglo).

La actuación fue iniciada como consecuencia de la construcción de un nuevo edificio, siendo financiadas las obras por la empresa Construcciones y Promociones Marino López (PROCOM). Los trabajos comenzaron en el año 2004 mediante la realización de cuatro sondeos, tres de los cuales dieron resultado positivo; posteriormente, durante el año 2005, se produjo la excavación arqueológica del yacimiento, y durante los años 2006-2007 se han realizado diferentes trabajos que han precisado la ejecución de determinadas tareas arqueológicas, como son la excavación de una berma de seguridad perimetral, la limpieza de un paño de muralla y el desmontaje de una serie de estructuras. De los restos hallados tan solo se consideró la conservación de 20 m de paño de muralla, la cual se halla protegida por la categoría legal de BIC.

---

\* Director de la excavación. nlafragueta@hotmail.com.

## 2. ASPECTOS HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICOS

Al comienzo de las obras de excavación apenas existían datos acerca de las posibilidades arqueológicas del solar. Tan solo se conocía con certeza la existencia de la muralla musulmana.

La presencia de restos arqueológicos en solares cercanos (edificio Simeón, calle Sancho Abarca, 20, vial de la plaza Lizana...) ofrecía ciertas expectativas arqueológicas, fundamentadas en:

- La existencia de lienzo de muralla<sup>1</sup>.
- La posibilidad de encontrar restos de la acequia romana, localizada en distintos solares como los de la calle Joaquín Costa, 14-16 (lavaderos de San Julián), y calle Coso Alto, 28 (edificio Simeón).

Hasta el momento las fuentes documentales consultadas apenas aportan datos específicos. La información existente, proveniente principalmente del cronista árabe al-Udrí<sup>2</sup> en su descripción de la *Wasqa* musulmana, ofrece datos generales, que han podido ser contrastados arqueológicamente:

- Así se ha podido constatar la existencia de una acequia que recorre la ciudad (de origen romano)<sup>3</sup>: «Atraviesan la ciudad por la parte que rodea la segunda muralla dos acequias que llevan agua a dos casas de baños...» (AL-UDRÍ: 142, 1-3, citado en DE LA GRANJA, 1967).
- También se ha comprobado la existencia de una muralla de origen romano, conservada durante la época visigótica (periodo más oscuro de la ciudad de Huesca) y reconstruida por los musulmanes en el siglo IX: «Cuando los musulmanes entraron en al-Andalus y avanzaron por la Marca Superior, parte de los árabes se detuvo en Huesca, y acamparon

frente a sus muros [...]. Durante siete años, mientras los habitantes de Huesca permanecían sitiados en la Alcazaba Vieja» (AL-UDRÍ: 147, 1-3; citado en DE LA GRANJA, 1967); «Amrus continuó su gobierno en Huesca, y recibió del imán Muhammad la orden por escrito de amurallar la ciudad en el año 261...» (AL-UDRÍ: 164, 1-3; citado en DE LA GRANJA, 1967).

No existen pruebas documentales de la ocupación del solar hasta el siglo XV, ya que es el momento en el que se produce una transformación urbanística, consecuencia de un aumento demográfico. La muralla va a perder su misión defensiva para adquirir una doble función: como cantera de las futuras edificaciones y como parte integrante de las viviendas, ya que se convierte en pared trasera de las mismas.

A partir de los siglos XV-XVI se va a comenzar a edificar extramuros, construyéndose palacios, de los que en la actualidad queda una mínima parte. No será hasta el siglo XIX, con la creación de la plaza del Mercado (plaza de López Allué), cuando la imagen urbanística de la ciudad deje de ser la de una urbe medieval (CALVO SALILLAS, 1990).

## 3. ESTRATIGRAFÍA GENERAL DEL SOLAR

La siguiente descripción estratigráfica constituye un resumen general de los niveles arqueológicos diferenciados. Estos han sido clasificados en orden de aparición, es decir, desde la etapa más reciente a la más antigua.

La secuencia de los niveles arqueológicos en excavaciones urbanas, en la mayoría de los casos, ha sufrido grandes alteraciones por la continua superposición de las construcciones. El que nos ocupa no es una excepción. A pesar de esto, en el solar excavado hemos podido diferenciar seis periodos de ocupación arqueológica:

- Nivel I. Compuesto por escombros y rellenos modernos y contemporáneos. Se caracteriza por la diversificación de material (mezcla de material moderno con romano), integrado principalmente por ladrillos contemporáneos y fragmentos de loza. Su composición se debe al acondicionamiento de la superficie del solar.
- Nivel II. Nivel arqueológico moderno. Siglos XV-XVIII. A este nivel pertenecen los estratos de relleno documentados e identificados, en

<sup>1</sup> La existencia de la muralla en el solar está constatada en varios trabajos: ESCO. C., y SÉNAC, Ph. (1987). *La muralla islámica de Huesca*. Congreso de Arqueología Medieval Española. Comunidad de Madrid. Madrid, pp. 590-601; NAVAL MAS, A. (1980). *Huesca: Desarrollo del trazado urbano y de su arquitectura*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid; y (1997). *Huesca, ciudad fortificada: estudio histórico arqueológico de las murallas de la ciudad*. Mira. Zaragoza.

<sup>2</sup> GRANJA, F. DE LA (1967). La marca superior en la obra de al-Udrí. *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón* 8, pp. 447-546.

<sup>3</sup> SERRETA OLIVÁN, A.; CUCHÍ OTERINO, J. A., y REY LANASPA, J. (2000). Nota sobre una acequia perdida bajo el casco antiguo de la ciudad de Huesca. *Bolskan* 17, pp. 229-235.

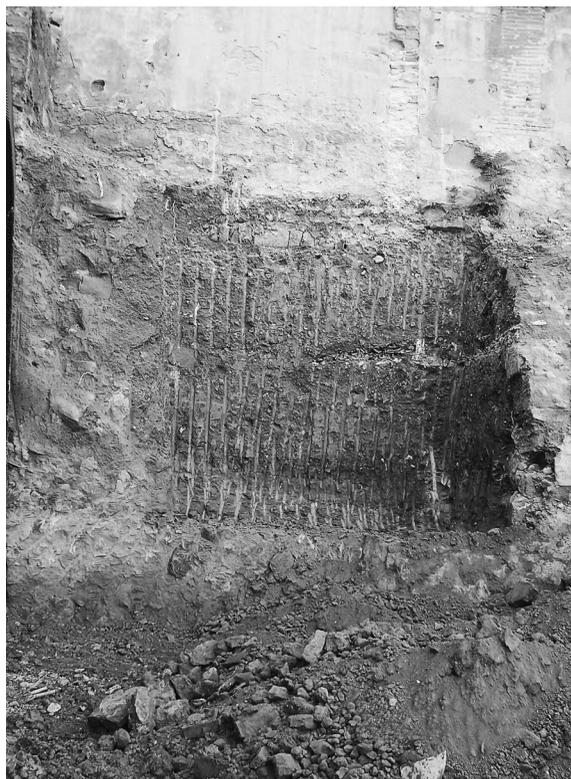


Fig. 1. Estratigrafía general del solar.

un área donde han aparecido restos de bodegas adscritas a época medieval. En ellos se han recogido materiales modernos: cerámica de reflejo metálico, cerámica vidriada estannífera, cerámica vidriada de Muel... Está compuesto por capas de tierra arenosa de color gris, mezclada con cal.

- Nivel III. En este nivel hemos podido diferenciar dos momentos de ocupación, que se distinguen principalmente, el primero, por los restos constructivos, y el segundo, por el nivel estratigráfico arqueológico:
  - Nivel III-A. Nivel de relleno arqueológico de época medieval cristiana. Siglos XI (1096)-XV. Este nivel corresponde a una serie de estancias (bodegas) rellenas de tierra compacta de color marrón. En él podemos encontrar grandes bolsas de relleno de material cerámico, mezclado con tejas, habiendo perforado el nivel romano e iberrromano del área norte del foso ibérico. Estos rellenos tienen una potencia de entre 1,87 y 1,70 m.
  - Nivel III-B. Nivel de ocupación arqueológica medieval musulmana. Siglos VIII (714)-XI (1096). Este se documenta, dependiendo

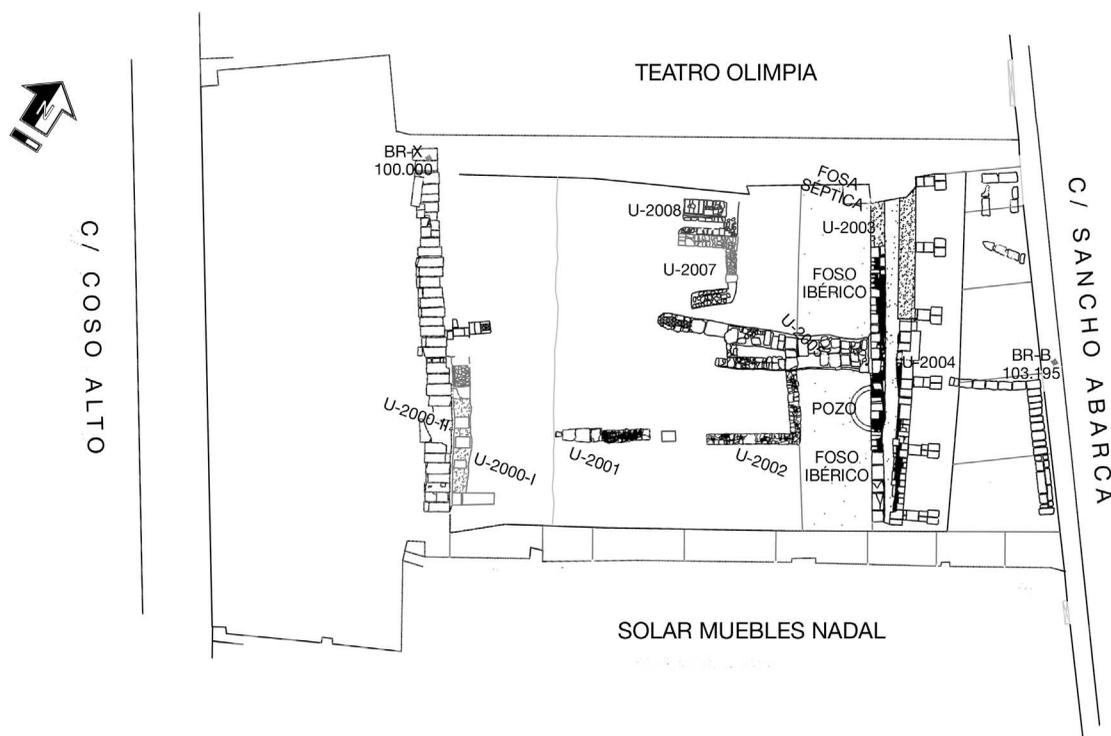


Fig. 2. Plano general de la excavación.



Fig. 3. Foso ibérico.

del área, bajo el nivel moderno o bajo el medieval cristiano, apoyándose sobre el salagón en alguna zona. Ha sido frecuente encontrar cerámicas globulares comunes, tazas, arcaduces, fragmentos de piqueta de candil..., es decir, materiales que nos sitúan en torno a los siglos X-XI.

- Nivel IV. Nivel arqueológico romano. Siglos I-IV d. C. De relleno. Se localiza en el foso ibérico y en niveles anexos a la muralla. Se caracteriza por materiales como *terra sigillata* hispánica, pesas de telar, cerámicas engobadas... Es común encontrar estos materiales en niveles posteriores. A este nivel corresponde la U-2007 (un muro realizado en *opus africanum*) y la U-2000-I (la muralla de cajones).
- Nivel V. Nivel arqueológico iberorromano. Siglos III-I a. C. Se caracteriza por contener tierra húmeda de color verdoso, perteneciente a posibles basureros, los cuales se han localizado tanto en el foso ibérico como en los estratos próximos a la muralla. En este nivel se ha recogido cerámica ibérica tardía (borde de *kálathos* y cerámica común con decoración geométrica), cerámica romana (campaniense A-B), monedas...

- Nivel VI. Corresponde a un nivel de arcilla documentado bajo las estructuras medievales (U-2004), en el cual se han recogido cerámicas a mano y cerámicas ibéricas, datadas entre los siglos V-IV a. C.

#### 4. DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS ARQUITECTÓNICAS

##### 4.1. El foso y la muralla ibérica

Se ha localizado en la parte media del solar una *trinchera*, que lo corta de norte a sur y que se ha identificado con el *foso de época ibérica*. Esto supone que en época tardorromana existe una ampliación urbanística, como lo atestigua la muralla romana ubicada a 14,29 m de distancia hacia el exterior.

Tiene una longitud de 18,31 m, una anchura máxima de 5,05 m y un desnivel de 1,80 m. Está excavado en el salagón, quedando delimitado en el lado este por el corte de la arcilla, mientras que en el lado oeste lo está por un muro perteneciente a una acequia medieval de origen romano. Esta acequia ha sido identificada en varios puntos de la ciudad (calle Joaquín Costa, 14-16, calle Coso Alto, 28...) asociada a niveles romanos imperiales.

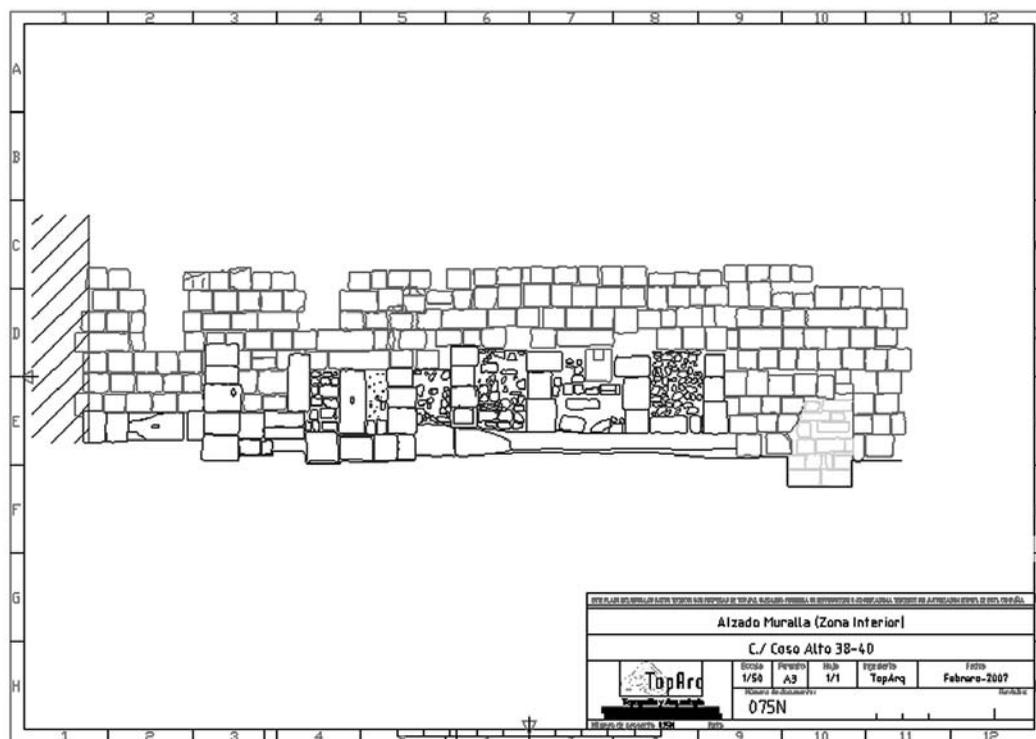


Fig. 4. Alzado de la muralla.

Esta acequia se halla asociada a un nivel de arcilla, de cimentación, donde se han recogido cerámicas a mano de época ibérica y cerámicas de la Primera Edad del Hierro, y a un nivel ibérico fechado a finales del siglo III o principios del II a. C., lo que nos ha hecho pensar en la existencia de una muralla de época ibérica utilizada en época romana como una de las paredes de la acequia. En concreto se trata de la pared oeste, ya que, al desmontar dicha estructura, se pudo observar la aparición de grandes sillares de arenisca, bien escuadrados, de unas medidas medias de 0,90 x 0,85 x 0,70 m.

## 4.2. Muralla

La actuación realizada en la muralla ha consistido en la limpieza de añadidos en la cara exterior (lado del Coso Alto) y en la eliminación de estructuras adheridas a la muralla en la cara interior, en concreto la U-2000-III, dado que se trata de un añadido de época medieval-moderna, compuesto por tres hiladas de sillares de arenisca.

El resultado ha sido la obtención de un lienzo de muralla islámica en la parte exterior del recinto amurallado, perteneciente seguramente al siglo IX, de

época emiral, compuesta por sillares de arenisca de las siguientes medidas 1,05 x 0,41 x 0,42 m, dispuestos a tizón, aunque existen una serie de sillares situados a soga, con la función de servir como drenaje de la propia muralla y evitar humedades.

En la cara interior del solar se documenta un tramo de muralla perteneciente a época romana de 12,50 m de longitud, anexa al lienzo musulmán, que ha sido definida como una muralla *de cajones*<sup>4</sup>.

### 4.2.1. La muralla romana

No existen datos precisos sobre la fecha de la realización de la muralla y el motivo causante de su ejecución. La obra corresponde a una muralla de tipo *cajones*, realizada con sillares de arenisca.

Este tipo de muralla está formado por sillares dispuestos a soga, que hacen de cimentación y de nivelación del suelo, sobre los que se levantan pilas de 3 sillares cada 90 ó 60 cm (la distancia es variable),

<sup>4</sup> Sobre la muralla *de cajones* puede verse ASENSIO, J. Á. (1996). Influencia poliorcética tardorepublicana en los sistemas defensivos de las ciudades indígenas del valle medio del Ebro: el caso de las murallas denominadas *de cajones*. *Anas* 9, pp. 21-36.

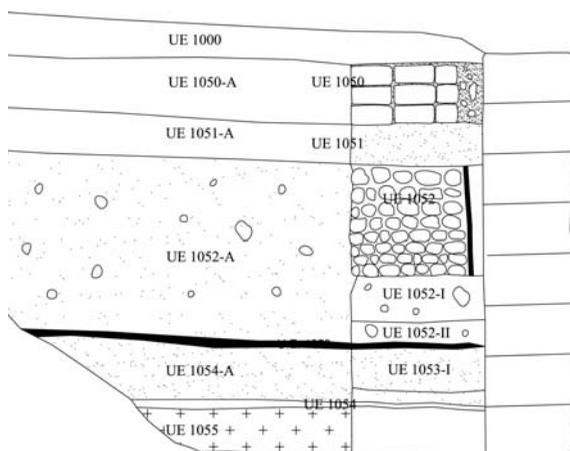


Fig. 5. Croquis del sistema de construcción de la muralla.

quedando entre pila y pila huecos o *cajones*, que son rellenados con tierra y piedra tosca, echando una capa de yeso para evitar que estos rellenos se desmonten por la erosión.

Los sillares a soga tienen una granulometría va-

riable entre 1,10-1,20 m de largo, 0,50-0,60 m de ancho y 0,50-0,60 m de profundidad. También es variada la granulometría de los sillares que hacen de pilares, pues podemos encontrar un único sillar de 1,12 x 0,60 x 0,60 m, o tres o más sillares (el número depende de la nivelación) de 0,60 x 0,50 x 0,50 m.

Todos estos sillares están bien escuadrados, hallándose marcas en diagonal del labrado de los canteros.

Para la construcción y nivelación de la muralla se realizó una excavación en el salagón; posteriormente se echó una capa de arcilla de unos 20 cm; luego, una capa de cerámica común machacada de 3-5 cm, mezclada con ceniza para evitar humedades, y finalmente, una capa de tierra. En esta última capa es donde se documentó un ritual fundacional, testimoniado por huesos de ovicáprido dispuestos en círculo.

Este tipo de construcción ha sido documentado en los yacimientos tardorrepúblicanos del valle medio del Ebro (siglo I a. C.), por lo que podríamos datar la construcción en época sertoriana, entre los años 80-70 a. C. Esta fecha contrasta con la mayoría de los mate-



Fig. 6. Muralla romana de cajones.



Fig. 7. Ritual fundacional.

riales hallados, ya que se datan en el cambio de era (siglo I a. C.-siglo I d. C.).

#### 4.2.2. Ritual fundacional

Asociado a la muralla romana se encontró un depósito de restos óseos de ovicápridos. Este conjunto se halla al pie de la muralla, entre el nivel de cimentación de la misma, en la arcilla, y un nivel de cerámica machacada, mezclada con ceniza y tierra, que actuaría como aislante de humedades.

La existencia de enterramientos de animales es frecuente en la Protohistoria, con ejemplos cercanos como el ovicáprido hallado en La Vispesa (Tamarite de Litera) o los de *Bilbilis* (Calatayud). En este caso se trata de las extremidades de un conjunto de ovicápridos y no de un solo animal.

Esta clase de enterramientos se hallan relacionados con rituales fundacionales de ciudades, propios de la última etapa de la cultura ibérica, y estarían vinculados con la ciudad, la vivienda, las murallas y el control propio del territorio, con un significado apotropaico que refleja la realidad ritual y ceremonial de la aristocracia. En el periodo ibérico tardío se divulgan, generalizándose entre las clases sociales más bajas y, por tanto, dejando de ser privativas de una elite aristocrática, como en el periodo precedente (MONEO, 2003).

#### 4.2.3. La muralla islámica

La llegada de los musulmanes a la ciudad de Huesca es fechada en torno al 714, siendo tomada esta en el 721, ya que, según nos narra al-Udrí, fue sitiada

durante 7 años. En la defensa de la ciudad por parte de los visigodos cristianos tuvo una especial importancia la muralla, de origen romano, aunque se desconoce en qué condiciones se mantuvo: «... persistieron en su actitud durante siete años, mientras los habitantes de Huesca permanecían sitiados en la Alcazaba Vieja...». (AL-UDRÍ, citado en DE LA GRANJA, 1967).

Conquistada Huesca, los nuevos habitantes de la ciudad proceden a arreglar el viejo amurallamiento de época romana.

Durante la época emiral (siglo IX, ca. 875), comienza a construirse un nuevo lienzo, que en algunos tramos aprovecha la muralla romana (zona de Coso Alto y Joaquín Costa) y en otros es de nueva obra (caso de Coso Bajo y Trasmuro), produciéndose una ampliación del recinto amurallado y de la ciudad. Este nuevo amurallamiento es realizado por el gobernador Amrus, por encargo del emir Muhamad I, según relataba una inscripción sobre una de sus puertas. Además estaba jalonada por torres rectangulares, aunque también las había circulares.

El tramo de muralla existente en el solar excavado es resultado del aprovechamiento en época musulmana de lo anterior, es decir, de lo romano. Así, el nuevo paramento musulmán se construye anexo al romano. La edificación musulmana se caracteriza por sillares de arenisca de 1,10-0,97 x 0,45-0,35 x 0,45-0,35 m, dispuestos en su mayoría a tizón, aunque los hay a soga, pero con función de drenaje de la muralla.

La cara exterior de la muralla presenta un almohadillado, mientras la interior no está arreglada. Este dato nos ha servido para documentar la existencia de un torreón en la esquina existente entre el solar y el edificio de Muebles Nadal. Los motivos que nos han llevado determinar la existencia de un torreón han sido:

- Existe una muesca o entrada de 14 cm en la línea de muralla que serviría para encajar los sillares del torreón en la muralla.
- La cara externa de los sillares presenta un corte recto y regular, careciendo de almohadillado.
- La aparición, durante la excavación de la cimentación, de sillares de granulometría musulmana.
- De la muesca a la esquina del edificio de Nadal existe una distancia exacta de 4 m.

Este torreón fue desmontado durante los siglos XIX-XX como consecuencia del derribo de la edificación anterior.



Fig. 8. Muralla islámica. Testigo del torreón.

#### 4.2.4. La muralla tras la reconquista

A partir de 1096, año de la conquista de la ciudad por las tropas de Sancho Ramírez, la muralla va a sufrir distintos *atentados*, pues va a servir como cantera de aprovisionamiento de piedra para construir nuevas viviendas. Los diferentes reyes, para impedir el desmontaje del monumento, se van a ver obligados a promulgar diversos decretos con los que evitar el deterioro e incluso serán promotores de trabajos de rehabilitación, como en el siglo XIII, cuando Aragón entró en guerra con Castilla y hubo amenaza de invasión (IRANZO, 1986).

A partir del siglo XV la muralla deja de tener su función defensiva, usándose como:

- Muro de contención de las tierras del cerro donde se asienta la primitiva ciudad.
- Pared maestra de viviendas.
- Muro trasero de viviendas.

A esta pérdida de función colabora la propia expansión de la ciudad, ya que, a partir del siglo XV, las ciudades se expanden extramuros, con la construcción de edificaciones anexas a las murallas y la creación de un paseo de ronda denominado *coso*.

#### 4.3. Edificio bajomedieval. Bodegas

A partir del siglo XV la ciudad de Huesca sufre una transformación urbanística; es el momento de la construcción de grandes palacios, como el de los Abarca.

En el área este del solar, y aprovechando parte de la cimentación de la muralla ibérica-acequia romana, se ha documentado la existencia de un edificio de envergadura con orientación norte-sur, del que tan solo han llegado hasta nuestros días los muros pertenecientes a cinco estancias.

Estas estructuras pertenecen a bodegas de similares características a las aparecidas en la excavación de la calle Santiago-calle Monsieur Boyrie (JUSTE y GARCÍA, 1992).

De estas dependencias, con una longitud total de 15,21 x 2,00 m de ancho, se conservan los muros delimitadores, con una altura de 2,50 m, no habiéndose hallado restos de ningún tipo de suelo o de pavimento. Las estancias se hallan separadas por muros que tienden a describir en el arranque del techo una suave arquería de tendencia apuntada hacia el exterior. Se conservan todos los arranques.

Se ha podido constatar la existencia de dos fases



Fig. 9. Bodegas bajomedievales y acequia.

de construcción o de una ampliación de dicho edificio. Mientras que en las estancias más próximas al sur los muros delimitadores se levantan en piedra arenisca, en las estancias más próximas al norte son los arranques los que se construyen con este tipo de piedra. Asimismo, la pared del fondo es construida con piedra y mortero, además de seguir una alineación distinta.

Esta estructura debió de estar en pie o en ruina hasta mediados del siglo XIX, cuando se produce una gran reforma urbanística que afecta en gran medida a la calle Sancho Abarca, hasta entonces llamada de *la Pataquera*, como popularmente sigue siendo conocida en la actualidad. A ello hemos de sumar el relleno arqueológico existente, del que se han recogido cerámicas pertenecientes a los siglos XVII-XVIII mayoritariamente.

#### 4.4. Otras estructuras

En la zona media del solar existen una serie de estructuras de menor importancia monumental, aunque no histórico-arqueológica. Nos referimos a una serie de alineaciones de muros musulmanes realizados con piedra tosca, que apenas levantan 0,30 m del suelo.

## 5. EL MATERIAL CERÁMICO

Dadas las propias características que plantea la cultura material de cualquier excavación en suelo urbano, la cerámica constituye uno de los elementos más abundantes. En la excavación aquí descrita presenta un amplio abanico de piezas que van desde época actual (siglo XX) hasta uno de los periodos más antiguos de la ciudad de Huesca, es decir, el periodo preibérico (siglos IV-III a. C.).

### 5.1. La cerámica moderna y medieval

Es relativamente abundante en los niveles superficiales, por lo que tan solo hemos recogido aquellas muestras que aportan datos cronológicos, es decir, cerámica de reflejo metálico, cerámica moderna de tipo *Muel* y algún azulejo, desechando las comunes, que, en su mayoría, correspondían a producciones de alfares locales, como los localizados en el cerro de las Mártires, o bien a cerámicas para el tratamiento de alimentos, como las de Naval.

### 5.2. La cerámica medieval musulmana

El material musulmán se halla altamente representado en todo el solar. Destacan las cerámicas vidriadas de tonalidades meladas, que corresponden a atafores y redomas. Otros tipos identificados corresponden a fragmentos de cuerda seca y cerámicas comunes, que se identifican con jarras, platos, cuencos, candiles, cangilones...

### 5.3. La cerámica romana

Los materiales de época romana hallados en el solar documentan su ocupación en dos momentos.

El primero, a finales del siglo III y principios del II a. C., corresponden al periodo final de la *Bolskan* ibérica, en el que las cerámicas campanienses de tipo A se hallan mezcladas con los materiales ibéricos, principalmente *kálathos*. Las formas halladas son las típicas de este periodo: Lamboglia 3, Lamboglia 8, Lamboglia 33, Lamboglia 36, Lamboglia 42/49, Morel 69..., siendo las más abundantes la forma Lamboglia 27 y sus variantes. Estas cerámicas se han recogido principalmente en el foso ibérico, en el nivel ibérico existente bajo el edificio medieval y encima del nivel de cimentación de la posible muralla ibérica.

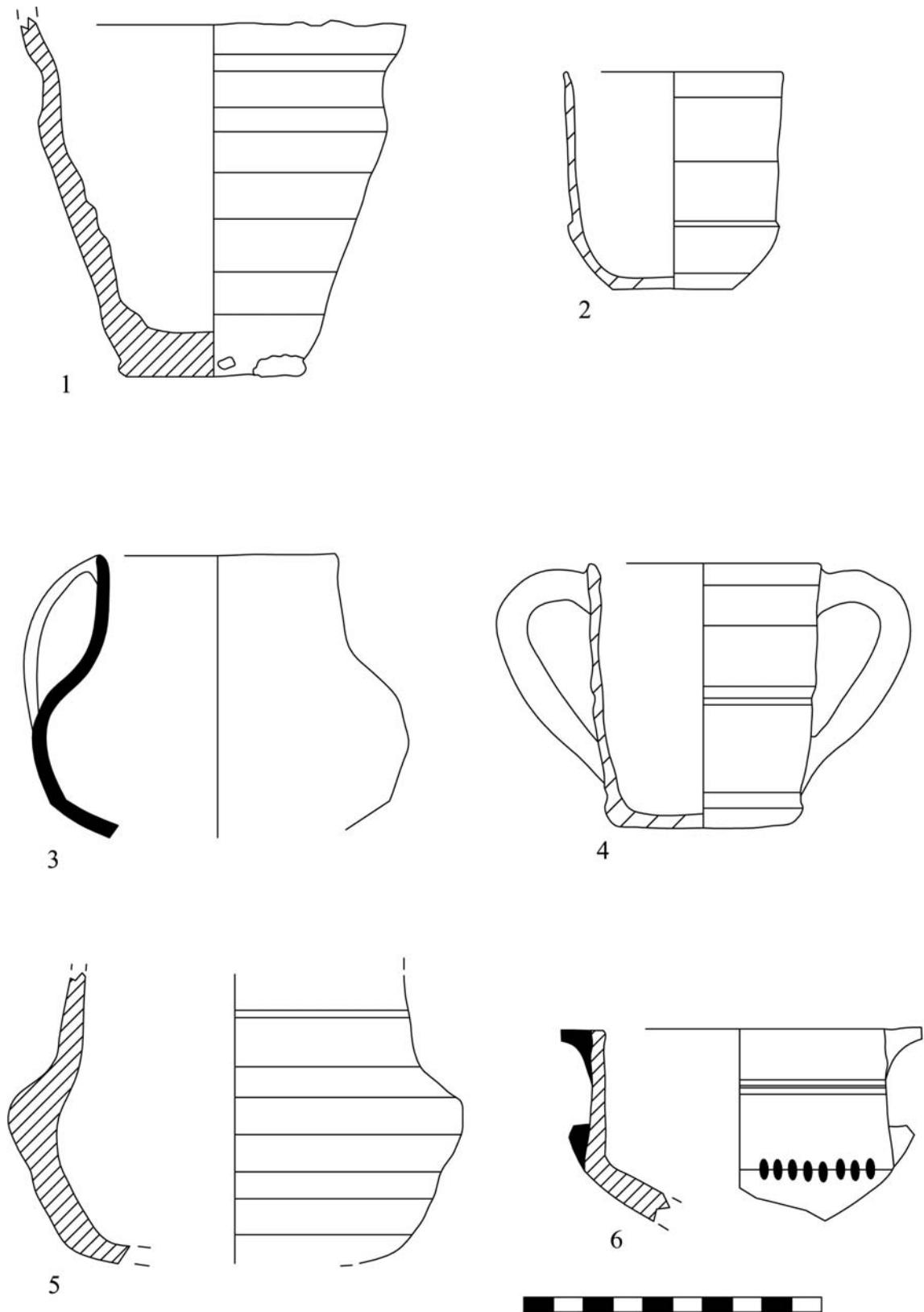


Fig. 10. Cerámica musulmana.

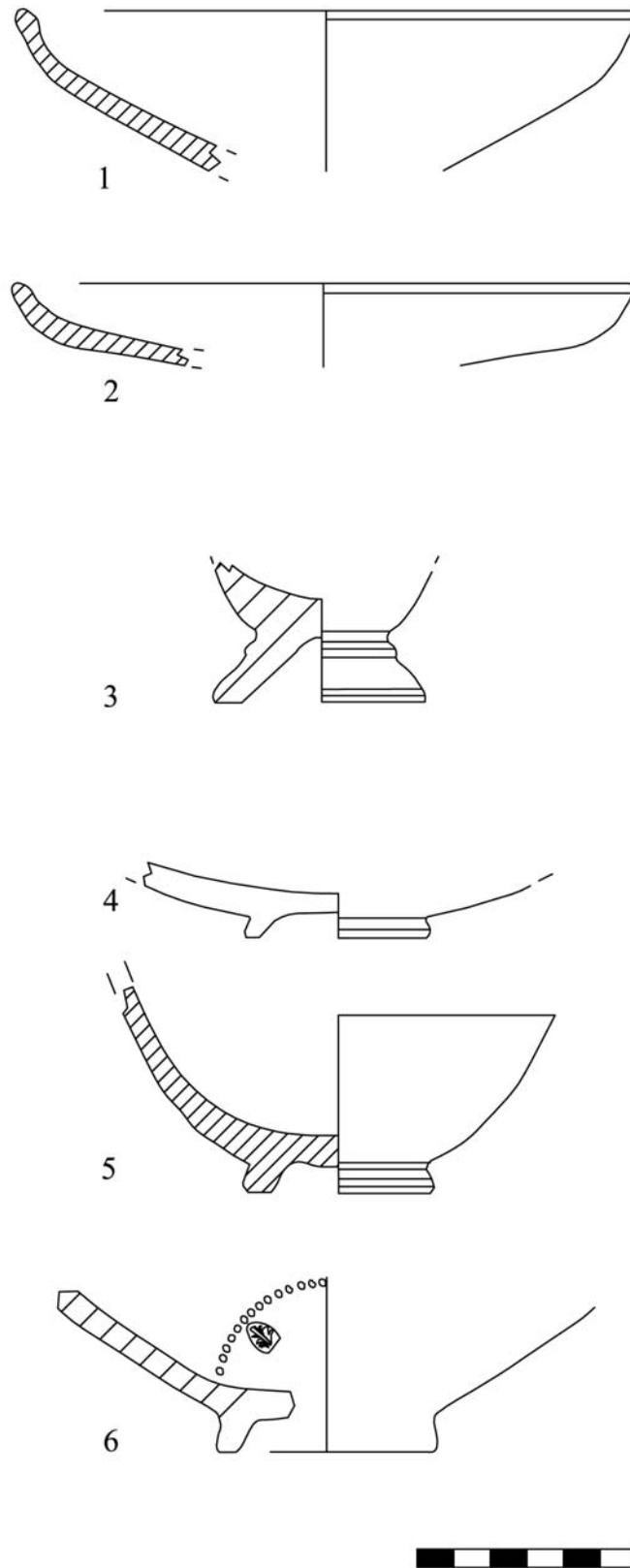


Fig. 11. Cerámica campaniense.

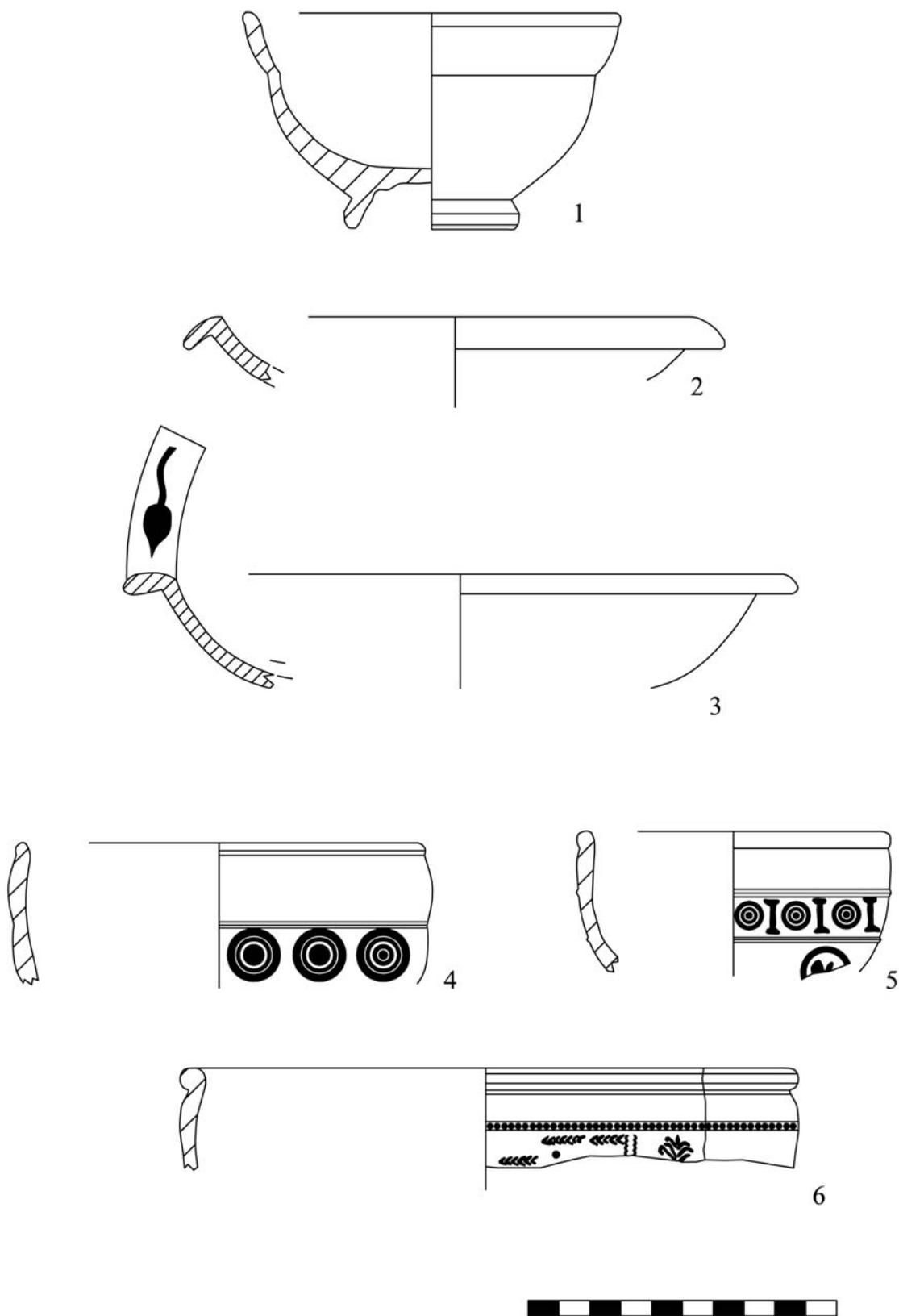
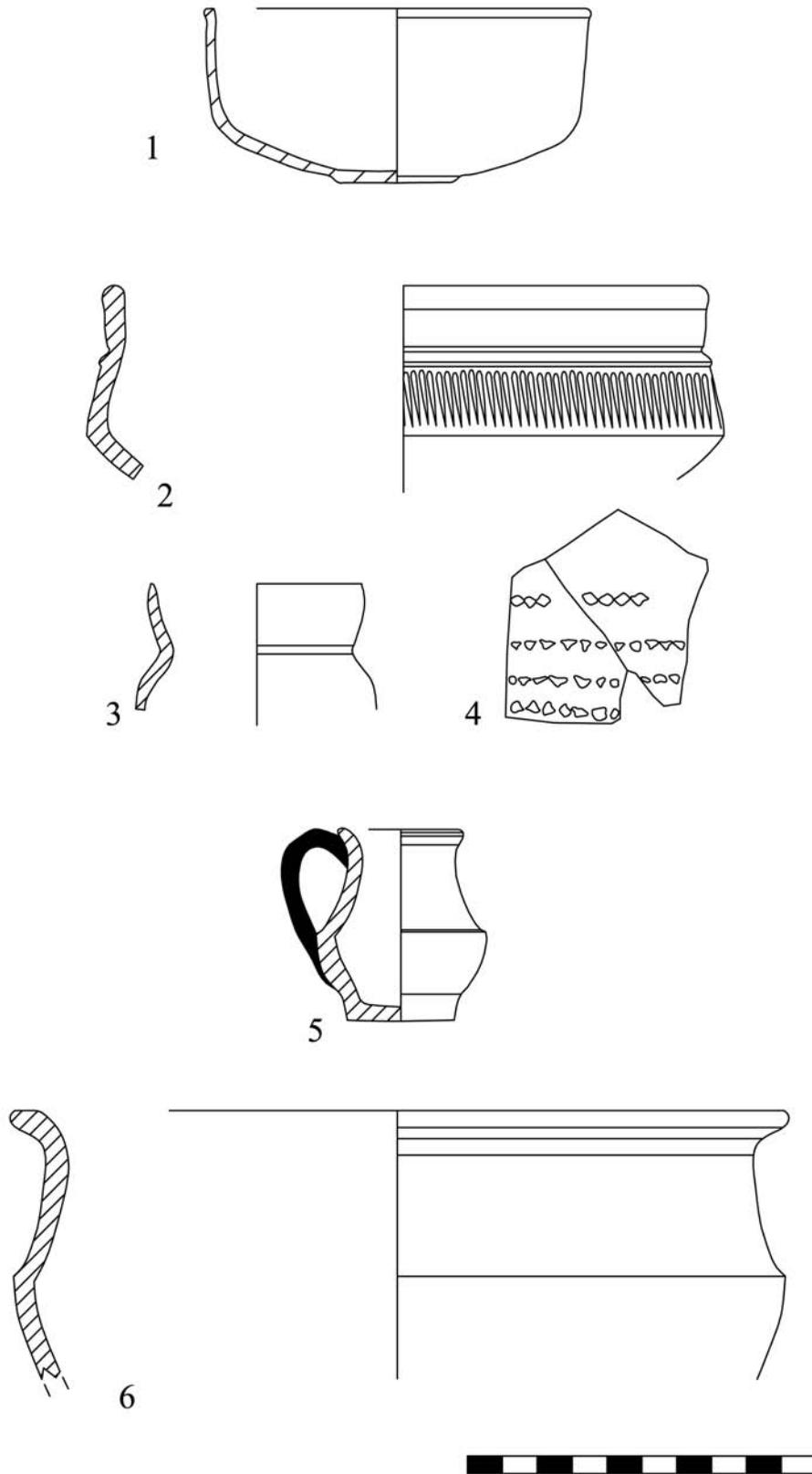


Fig. 12. Terra sigillata.



Figs. 13. 1-4, cerámica de paredes finas; 5-6, cerámica ibérica.

El segundo momento de época romana documentado en el solar es el periodo imperial. Se halla en la zona interior anexa a la muralla. Los materiales son los típicos de este periodo, ya que a las cerámicas de *terra sigillata* itálica, sudgálica e hispánica hay que sumar tipos también frecuentes, como las cerámicas de paredes finas, las engobadas, las comunes y restos de cerámicas de almacenaje, como las ánforas.

Existe otro momento de ocupación romana durante el siglo III d. C., muy disperso por el solar y relacionado con la *terra sigillata* hispánica, con *sigillatas* africanas y con cerámicas de almacenaje.

#### 5.4. La cerámica ibérica

Al igual que la cerámica romana, la cerámica adscrita al periodo ibero se relaciona principalmente con dos momentos. El primero es el relativo al siglo III a. C., hallado en el foso y bajo el edificio bajomedieval.

Los materiales recogidos corresponden a cerámica ibérica pintada con motivos geométricos (bandas-líneas, segmentos, círculos concéntricos, dientes de lobo...), cerámica gris ibérica, cerámica de barniz rojo ilergete y cerámica común; asimismo, se realizó el hallazgo de un depósito de anforiscos con grafitos

y epígrafes. El repertorio de formas existentes está básicamente compuesto por *kalathoi*, *oenochoi*, vasos caliciformes y urnitas.

#### 5.5. La cerámica preibérica

Durante la excavación de la berma de seguridad y bajo la calle Pedro IV, en un nivel de arcilla de cimentación, se halló un depósito de materiales consistente en cerámicas realizadas a mano, caracterizadas por un bruñido de extraordinaria calidad.

Estas cerámicas, por su situación en la excavación, bajo el nivel ibérico, se identifican con uno de los niveles más antiguos de la ciudad, que ha de relacionarse con el período ibérico antiguo y con las estructuras y materiales hallados recientemente en el cercano solar de Casa Paco (en la costanilla de Ricafort).

#### 6. LA NECRÓPOLIS

No es la primera vez que se documentan restos humanos en la ciudad de Huesca, sobre todo aislados, sin embargo en este caso el número de inhumaciones halladas y su situación intramuros en la zona oeste nos



Fig. 14. Fragmento de *kálathos*.



*Fig. 15.* Fragmento de anforisco ibérico.



*Fig. 16.* Inhumación.

hace pensar que este espacio pudo ser utilizado como una necrópolis temporal.

En total se han documentado 20 individuos, de los cuales 8 se han conservado en posición. La falta de material cerámico y ajuares no nos proporciona una alta precisión cronológica, aunque, por su similitud con los enterramientos aparecidos en la excavación de la plaza del Castillo de Pamplona, nos hace pensar en el periodo de dominación musulmana.

Los restos se caracterizan por hallarse en posición de decúbito lateral izquierdo, orientando los pies al suroeste, la cabeza al noreste y el rostro al sureste. No existe una organización del espacio, aunque sí se hallan bien alineados.

Son fosas simples, sin ajuar, habiéndose depositado los restos en el terreno natural (salagón) y utilizándose grava para sellar las sepulturas y evitar que sufrieran desplazamientos postdeposicionales.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA, I., *et alii* (1987). *El solar de la Diputación Provincial de Huesca. Estudio histórico-arqueológico*. Diputación Provincial de Huesca. Huesca.
- ASENSIO, J. Á. (1995). La ciudad en el mundo romano en Aragón. *Caesaraugusta* 70, pp. 9-454.
- BALAGUER, F. (1955). Las termas de Huesca. *Argensola* 23, pp. 263-270.
- BALDELLOU, V. (1985). Cata de prospección en el solar de Santa Rosa (Huesca). *Bolskan* 2, pp. 167-172.
- CALVO SALILLAS, M. J. (1990). *Arte y sociedad: actuaciones urbanísticas en Huesca, 1833-1936*. Ayuntamiento de Huesca. Huesca.
- DOMÍNGUEZ, A. (1990). Nacimiento y desarrollo de un centro urbano: la romanización. En LALIENA, C. (coord.). *Huesca. Historia de una ciudad*. Ayuntamiento de Huesca. Huesca.
- ESCO, C.; GIRALT, J., y SÉNAC, Ph. (1988). *Arqueología islámica de la marca superior de al-Andalus*. Diputación Provincial de Huesca. Huesca.
- JUSTE, N. (1991a). Informe de las excavaciones arqueológicas efectuadas en el solar de la Compañía Telefónica, en la plaza Navarra (Huesca) en 1989. *Arqueología Aragonesa 1988-1989*, pp. 357-359.
- JUSTE, N. (1991b). Informe de las actuaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento de la avenida Martínez de Velasco (Huesca) durante 1988-1989. *Arqueología Aragonesa 1988-1989*, pp. 365-369.
- JUSTE, N. (1992a). Excavaciones en la calle San Jorge, n.º 4, de Huesca. *Arqueología Aragonesa 1990*, pp. 259-261.
- JUSTE, N. (1992b). Inspección arqueológica de urgencia del solar de la calle Canellas, n.º 4, de Huesca. *Arqueología Aragonesa 1990*, pp. 263-264.
- JUSTE, N. (1992c). Estudio de los materiales de la avenida Martínez de Velasco (Huesca). *Arqueología Aragonesa 1990*, pp. 265-269.
- JUSTE, N. (1993). Excavaciones en el solar del Círculo Católico (Huesca): un fragmento de la ciudad serretoriana. *Bolskan* 11, pp. 133-171.
- JUSTE, N. (1994a). Excavaciones en el solar de la calle Coso Alto, n.º 56, de Huesca. *Arqueología Aragonesa 1991*, pp. 305-308.
- JUSTE, N. (1994b). Actuación arqueológica en la calle Joaquín Costa, n.º 20, de Huesca. *Arqueología Aragonesa 1992*, pp. 223-225.
- JUSTE, N. (1994c). La actuación arqueológica en la calle costanilla del Suspiro, n.º 5, de Huesca. *Arqueología Aragonesa 1992*, pp. 227-229.
- JUSTE, N. (1994d). Actuación arqueológica efectuada en la calle Pedro IV, n.º 60, de Huesca. *Arqueología Aragonesa 1992*, pp. 231-233.
- JUSTE, N., y GARCÍA, J. (1992a). Excavaciones arqueológicas en la calle Santiago-Monsieur Boyrie: avance de los resultados. *Bolskan* 9, pp. 177-211.
- JUSTE, N., y GARCÍA, J. (1992b). Excavaciones en la calle Santiago-Monsieur Boyrie de Huesca. *Arqueología Aragonesa 1990*, pp. 255-258.
- JUSTE, N., y PALACÍN, M. V. (1989). Avance de los resultados de las excavaciones efectuadas en el casco urbano de Huesca: contribución de la arqueología urbana al conocimiento de la ciudad en la época antigua. *Bolskan* 6, pp. 123-139.
- JUSTE, N., y PALACÍN, M. V. (1990). Arqueología urbana en Huesca: Nuevas aportaciones para el conocimiento de la ciudad romana. *Caesaraugusta* 66-67, pp. 181-194.
- IRANZO, M. T. (1986). *La muralla de Huesca en la Edad Media*. Ayuntamiento de Huesca. Huesca.
- MONEO, T. (2003). *Religión ibérica, santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I a. C.)*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- TURMO, A. (1991). Memoria provisional de la excavación del solar en la confluencia de la calle Zalmedina y la plaza de la Moneda (Huesca). *Arqueología Aragonesa 1988-1989*, pp. 371-373.
- TURMO, A. (1994a). Excavación arqueológica del solar denominado Círculo Católico de Huesca. Primera campaña 1991. *Arqueología Aragonesa 1991*, pp. 301-303.
- TURMO, A. (1994b). Excavación del solar denominado Círculo Católico de Huesca. *Arqueología Aragonesa 1992*, pp. 219-222.